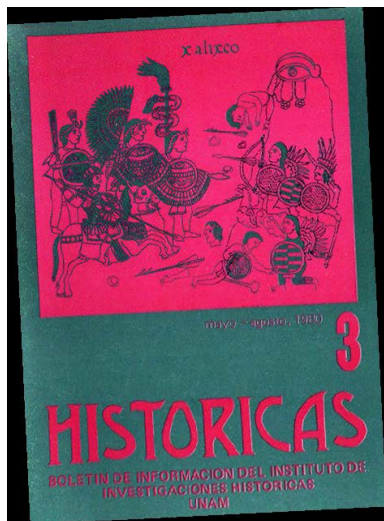




Artículo: Nickel, Herbert J., Soziale Morphologie der Mexikanischen Hacienda (Morfología social de la hacienda mexicana), Wiesbaden, Franz Steiner Verlag, 1978, XVII- 423 p., ils., (El proyecto México de la Fundación Alemana para la Investigación Científica).

Autor(es): Wobeser, Gisela von

Revista: Históricas. Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM

Número: 3

Año: 1980

ISSN edición impresa: 0187-182X

ISSN de pdf: [en trámite]

Forma sugerida de citar: Wobeser, Gisela von. "Nickel, Herbert J., Soziale Morphologie der Mexikanischen Hacienda (Morfología social de la hacienda mexicana), Wiesbaden, Franz Steiner Verlag, 1978, XVII- 423 p., ils., (El proyecto México de la Fundación Alemana para la Investigación Científica)." Históricas. Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, 3 (1980): p. 13-16. Edición digital en PDF, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 2018, Disponible en Repositorio Institucional Históricas UNAM <http://hdl.handle.net/20.500.12525/3678>

D.R. © 2018. Los derechos patrimoniales pertenecen a la Universidad Nacional Autónoma de México. Ciudad Universitaria, Coyoacán, C.P. 04510, Ciudad de México

Entidad editora: Instituto de Investigaciones Históricas. Universidad Nacional Autónoma de México

Correo electrónico: departamento.editorial@historicas.unam.mx

"Excepto donde se indique lo contrario, esta obra está bajo una licencia Creative Commons (Atribución-No comercial-Compartir igual 4.0 Internacional, CC BY-NC-SA Internacional, <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/legalcode.es/>)"



Para usos con otros fines se requiere autorización expresa de la institución: departamento.editorial@historicas.unam.mx

Con la licencia CC-BY-NC-SA usted es libre de:

- **Compartir:** copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato.
- **Adaptar:** remezclar, transformar y construir a partir del material.

Bajo los siguientes términos:

- **Atribución:** debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.
- **No comercial:** usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales.
- **Compartir igual:** si remezcla, transforma o crea a partir del material, debe distribuir su contribución bajo la misma licencia del original.



INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



REPOSITORIO
INSTITUCIONAL
HISTÓRICAS
UNAM

BIBLIOTECA

Manuscrito en Náhuatl del siglo XVI

En el antiguo convento de San Bernardino de Xochimilco existe un archivo parroquial en el que se guarda un conjunto de volúmenes que incluyen actas de bautismos, matrimonios, entierros, informaciones matrimoniales, inventarios de muebles, cofradías, providencias diocesanas y visitas de pueblos.

A propuesta de quien fue director de este Instituto, doctor Jorge Gurriá Lacroix, se realizó un inventario del citado Archivo. Ese trabajo estuvo a cargo de la doctora Delfina López Sarrelangue, la maestra Rosaura Hernández Rodríguez y la señorita Patricia Mañón.

La consulta de algunos de estos volúmenes, llevada a cabo posteriormente por el doctor Miguel León-Portilla, investigador del IHH,

revela que, entre los libros de bautismo, el primero de este ramo, incluye numerosas actas, todas ellas en náhuatl, firmadas por franciscanos bien conocidos en nuestra historiografía como fray Jerónimo de Mendieta y fray Juan de Torquemada.

La buena disposición del actual párroco de Xochimilco, José Villicaña, ha permitido la reproducción fotográfica del citado volumen. El doctor León-Portilla, que tuvo a su cargo este trabajo, ha entregado la correspondiente copia a la biblioteca del Instituto de Investigaciones Históricas, donde puede ser consultada por los interesados. Cabe señalar que se trata de un volumen en folio de 221 páginas, vuelto y recto, en el que se incluyen más de tres mil registros de bautizos, celebrados entre los años de 1597 y 1603. La importancia de este documento es evidente para posibles investigaciones en el campo de la historia social relacionada con los indígenas de fines del siglo XVI y principios del XVII.

Reseñas

Nickel, Herbert J., *Soziale Morphologie der Mexikanischen Hacienda* (Morfología social de la hacienda mexicana), Wiesbaden, Franz Steiner Verlag, 1978, XVII-423 p., ils., (El proyecto México de la Fundación Alemana para la Investigación Científica).

Entre los trabajos que se han publicado sobre haciendas durante los últimos años, destaca el de Herbert Nickel. Su principal objetivo es desarrollar un nuevo concepto de la hacienda, que se adecúe a los conocimientos empíricos existentes, a la vez, que cuestionar muchas de las tesis que se han sostenido sobre el tema en diversas publicaciones.

La obra analiza el fenómeno de las haciendas desde su aparición en la primera mitad del siglo XVI, hasta su desaparición en el presen-

te siglo, a raíz de la Reforma Agraria. Está dividida en tres partes: la primera se refiere a la hacienda en general, la segunda es un análisis regional de dicha institución en la zona de Puebla - Tlaxcala y la tercera estudia la microeconomía de una hacienda en particular.

En la primera parte el autor hace un esfuerzo teórico por conceptualizar la hacienda (partiendo del análisis morfológico social, basado en las teorías de Durkheim, Halbwachs y Mauss, entre otros). Con este fin, intenta una definición aplicable a la realidad, tanto en el tiempo como en el espacio. Esta no es una tarea fácil, en virtud de que la hacienda se prolongó a lo largo de cuatro siglos y se extendió casi por la totalidad del actual territorio mexicano.

Para definir la hacienda, Nickel señala la existencia de dos tipos de características, que denomina primarias y secundarias. Las primarias, que son: el dominio sobre los recursos naturales (tierra y agua), el dominio sobre la fuerza de trabajo (recursos humanos), el dominio sobre los mercados regionales/locales y el derecho de uso fundamentado en el sistema colonial (que legitima los anteriores), tienen que estar presentes para que una unidad productiva se pueda denominar hacienda. A la vez estas características primarias están en combinación con algunas de las siguientes características secundarias (pero no necesariamente con todas): la extensión territorial, la selección de productos, el monto de la producción, el origen del capital, el arrendamiento, el abstencionismo de los dueños, el grado de autosuficiencia económica, la proporción de autoconsumo, la división del trabajo, la tecnología y las técnicas agrícolas. (p.9).

El autor afirma que:

Según la combinación de las características secundarias se dan los diferentes tipos de haciendas: hacienda algodonera, hacienda cafetalera, plantación henequenera, hacienda ganadera, hacienda pulquera, etcétera.

Las variaciones temporales son el resultado de la evolución en el tiempo de las características secundarias (por ejemplo la producción de cochinilla o de seda), que están determinadas, entre otros factores, por la apertura o clausura de rutas comerciales o de los mercados externos, por la evolución internacional de la circulación del capital, por las relaciones capitalistas, por la transferencia de tecnología.

En la medida en que una empresa agrícola todavía no tiene las características primarias, o ya las ha perdido, nos encontramos con un rancho o con una agroindustria moderna. (p. 9-10).

Después de haber descrito el marco económico, social y geográfico dentro del cual surgió la hacienda, presenta Nickel dos modelos teóricos, que se refieren a diferentes fases en el desarrollo de la hacienda. El primero es para la época colonial y el segundo para el "período tardío". (p. 116). La base empírica sobre la cual se sustentan dichos modelos proviene de los estudios sobre haciendas existentes y de la información que el propio autor recabó en la zona de Puebla - Tlaxcala. Los modelos están orientados hacia el tratamiento de los siguientes temas: la hacienda y su radio de acción; propiedad, arrendamiento y administración; organización del trabajo y estructura socioeconómica; reclutamiento de la fuerza de trabajo, peonaje y permanencia forzada; normas y sanciones; y terrenos, construcciones y equipamiento.

De acuerdo con el autor la evolución de la hacienda se divide en cuatro periodos: 1530-1630, pe-

riodo de surgimiento; 1630-1730, periodo de consolidación; 1730-1810, periodo clásico; y 1810 en adelante, época tardía. (Naturalmente existieron variaciones regionales notables.)

Durante la época colonial, la hacienda se consolidó y vivió su primera etapa de florecimiento, utilizando y dominando los recursos naturales con base en los derechos coloniales que ejercían sus propietarios. La producción estuvo orientada hacia la comercialización de los productos (sólo en casos marginales o a consecuencia de una depresión económica se dio la autarquía), pero no había un gran mercado y los regionales eran estrechos e imperfectos, por lo que las posibilidades de dar salida a los productos fueron reducidas, circunstancia a su vez que frenó el desarrollo económico de la institución. Esta limitación, aunada a la escasez de capital y la disminución del mismo por las donaciones piadosas, provocaron el endeudamiento y causaron una marcada inestabilidad en una gran parte de las haciendas. A estos fenómenos hay que sumar una infraestructura técnica muy incipiente.

A partir de 1810, es decir en el periodo tardío, se acentúa la disparidad en el desarrollo de la hacienda. Este hecho dificulta la estructuración de un modelo. Nickel recomienda la elaboración de diferentes variantes del modelo, aunque él sólo analiza aquellas haciendas que, habiendo llegado a obtener las características de la hacienda clásica, se encontraban en transición hacia una agro-industria moderna. Nos dice que este tipo de hacienda legitima su dominio sobre los recursos naturales en base a un dominio colonial o neocolonial o a través de la legislación liberal. La extensión

territorial es mayor en este periodo que en el de la hacienda clásica. La mano de obra está asegurada por la ausencia de alternativas o por la fuerza. Los mercados se han ampliado gracias a los nuevos medios de comunicación y por la desaparición de algunos monopolios, y los hacendados no siempre llegan a ejercer un dominio sobre ellos. El autor resalta que este tipo de "hacienda en transición" fue perdiendo paulatinamente algunas de las características primarias al convertirse lentamente en una agroindustria.

La segunda parte del libro está dedicada al estudio del surgimiento, desarrollo y desaparición de la hacienda en la zona de Puebla - Tlaxcala. A lo largo de este análisis regional Nickel aborda los problemas sociales y económicos más importantes de la hacienda, es decir, la tenencia de la tierra, el trabajo y las relaciones laborales, la comercialización de los productos, el conflicto entre las haciendas y las comunidades por la posesión de los recursos naturales (principalmente tierra y agua) y por el dominio sobre la fuerza de trabajo, así como la influencia del medio ambiente y las características físicas.

Dentro de este contexto, y a modo de monografía, el autor nos presenta la historia de la hacienda de Ozumba, una de las propiedades importantes de la zona, que perteneció a la orden de los jesuitas.

Este trabajo marca una nueva etapa dentro del estudio de la hacienda mexicana. Las tres partes que lo conforman -interpretación teórica, estudio regional y monografía- constituyen, cada una por separado, un excelente estudio dentro de su género, y en

conjunto forman una gran obra, ya que se complementan y enriquecen mutuamente; el libro ofrece una visión amplia de la problemática, al analizar tanto la macroeconomía, como la microeconomía de la hacienda. Por otra parte, "la interpretación teórica" se verifica en el estudio sobre la zona de Puebla-Tlaxcala y de la hacienda de Ozumba, a la vez que estas partes logran ser sustentadas por la base teórica. Nickel logra lo que debería ser la aspiración de todo historiador: establecer un balance entre los datos empíricos y la interpretación teórica. Esto le permitió desarrollar un nuevo con-

cepto de hacienda, que, de acuerdo con el estado actual de la investigación parece adecuarse mejor a la realidad histórica.

La gran solidez de esta investigación también proviene del tratamiento exhaustivo de todos los problemas que plantea, del extremo rigor científico, del cuidadoso ordenamiento de los temas, así como de una gran claridad en la exposición.

Finalmente cabe mencionar que el trabajo está enriquecido por un gran número de ilustraciones, mapas y gráficas, que facilitan la comprensión de los tópicos que se manejan.

Gisela Von Wobeser

William B. Taylor: *Drinking, Homicide and Rebellion in Colonial Mexican Villages*. Stanford University Press, Stanford, California, 1979, 242 p.

En este nuevo libro, el historiador norteamericano William B. Taylor, autor del renombrado estudio sobre "Landlords and Peasants in Colonial Oaxaca", se ha planteado investigar patrones de comportamiento social en comunidades campesinas indígenas del centro y sur de México. La documentación histórica consultada por Taylor, se refiere a los siglos XVII y XVIII (1650-1800). Sin embargo, el autor inicia sus planteamientos desde la Conquista, por una parte; y por otra, los proyecta a los procesos posteriores a la Independencia, los siglos XIX y XX,

hasta la Revolución. De esta manera, la investigación sobre una época histórica concreta, se sitúa dentro de un marco de interpretación más amplio, cuya finalidad es estudiar las comunidades campesinas del área mencionada en sus adaptaciones al cambio sociocultural a través del tiempo.

Este estudio se enfoca desde el punto de vista de los campesinos mismos, y aporta nuevos datos sobre sus valores, costumbres, combinándose la metodología de la historia social con conceptos tomados de la antropología y la psicología social. Para esta investigación, Taylor escogió una documentación que proviene, sobre todo, de procesos judiciales, lo que permite obtener una visión directa de la vida de las aldeas. Particularmente se